

41. Et ut appropinquavit, videns civitatem flevit super illam, dicens :

42. Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi : nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis.

43. Quia venient dies in te : et circumdabunt te inimici tui vallo, et circumdabunt te : et coangustabunt te undique.

44. Et ad terram prosternent te, et filios tuos qui in te sunt, et non relinquent in te lapidem super lapidem : eò quòd non cognoveris tempus visitationis tuæ.

45. Et ingressus in templum, coepit ejicere vendentes in illo, et ementes,

46. Dicens illis : Scriptum est : Quia domus mea domus orationis est. Vos autem fecistis illam speluncam latronum.

47. Et erat docens quotidie in templo. Principes autem sacerdotum, et Scribæ, et principes plebis quærebant illum perdere :

48. Et non inveniebant quid facerent illi. Omnis enim populus suspensus erat, audiens illum.

41. Y cuando llegó cerca, al ver la ciudad, lloró sobre ella, diciendo :

42. ¡Ah si tú reconocieses siquiera en este tu día, lo que puede atraerte la paz! mas ahora está encubierto de tus ojos!

43. Porque vendrán días contra tí : en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te pondrán cerco : y te estrecharán por todas partes :

44. Y te derribarán en tierra, y á tus hijos que están dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra : por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación.

45. Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que vendían, y compraban en él,

46. Diciéndoles : Escrito está : Mi casa, casa de oración es. Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47. Y cada día enseñaba en el templo. Mas los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los principales del pueblo le querían matar :

48. Y no sabían, qué hacerse con él. Porque todo el pueblo estaba embelesado, cuando le oía

CAPÍTULO XX.

El Señor no responde á los sacerdotes, que le preguntaron con qué potestad enseñaba. Parábola de la viña. Le tñentan sobre el tributo que debía pagarse á César. Responde á los Sadduceos acerca de la resurrección. De qué modo dicen que Cristo es hijo de David. Avisa á sus discípulos, que se guarden de la envidia de los Escribas.

1. Et factum est in una dierum, docente illo populum in templo, et evangelizante, convenerunt principes sacerdotum, et Scribæ cum senioribus,

2. Et aiunt dicentes ad illum : Dic nobis, in qua potestate hæc facis? aut : Quis est, qui dedit tibi hæc potestatem?

3. Respondens autem Jesus, dixit ad illos : Interrogabo vos et ego unum verbum. Respondete mihi.

divina omnipotencia. S. Jerón. Así se vió, que en la muerte del Señor se desgarró de alto á bajo el velo del templo, se estremeció la tierra, se abrieron los sepuleros, atestiguando con esta especie de grito público la divinidad, y la gloria de aquel, á quien se hacia morir como á un malhechor; aunque verdaderamente era el Rey de los Judios, el Principe de todas las naciones, y el Dios de la naturaleza.

1. ¡Ó ciudad ingrata, á quien tanto he amado, y distinguido entre todas las ciudades! Si ahora siquiera, que vengo á tí en traje de mansísimo Cordero, y de médico soberano, convidándote con la paz y con la salud, cayeses en la cuenta, y reconocieses, y admitieses á tu libertador, que viene á traerte infinitos bienes, ¿cuánta sería tu dicha? Pero no será así: permanecerás en tu obstinacion, é ingratitud, y esto dará ocasion al terrible castigo, que te espera, etc.

2. En que has sido visitada : en que Dios te se ha manifestado en mi persona, convidándote con su gracia, y perfecta reconciliacion.

3. El Griego : ἐπίστασαν, sobrevinieron.

4. Estos componian el gran Synedrio ó consejo, y cuidaban principalmente de las cosas que tocaban á la religion. Por esto le preguntan de esta suerte.

a Matth. xxiv, 2. Marc. xiii, 2. Infrá xxi, 6. — b Matth. xxi, 12. Marc. xi, 15. — c Isai. lvi, 7. Jerem. vii, 11. — d Matth. xxi, 23. Marc. xi, 27.

4. Y aconteció un día, que estando él en el templo instruyendo al pueblo, y evangelizando, se juntaron los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas con los ancianos,

2. Y le hablaron de esta manera : Dínos ¿ con qué autoridad haces estas cosas? ó ¿quién es el que te dió esta potestad?

3. Y Jesus respondió, y les dijo : Yo tambien os haré una pregunta. Respondedme :

4. Baptismus Joannis de celo erat, an ex hominibus?

5. At illi cogitabant intra se, dicentes : Quia si dixerimus, de celo, dicet : Quare ergò non credidistis illi?

6. Si autem dixerimus : Ex hominibus, plebs universa lapidabit nos : certí sunt enim, Joannem prophetam esse.

7. Et responderunt se nescire unde esset.

8. Et Jesus ait illis : Neque ego dico vobis, in qua potestate hæc facio.

9. Coepit autem dicere ad plebem parabolam hæc : Homo plantavit vineam, et locavit eam colonis : et ipse peregrè fuit multis temporibus.

10. Et in tempore misit ad cultores servum, ut de fructu vineæ darent illi. Qui cæsum dimiserunt eum inanem.

11. Et addidit alterum servum mittere. Illi autem hunc quoque cædentes, et afficientes contumeliâ, dimiserunt inanem.

12. Et addidit tertium mittere : qui et illum vulnerantes ejecerunt.

13. Dixit autem dominus vineæ : Quid faciam? mittam filium meum dilectum : forsitan, cum hunc viderint, verebuntur.

14. Quem cum vidissent coloni, cogitaverunt intra se, dicentes : Hic est hæres, occidamus illum, et nostra fiat hæreditas.

15. Et eiecunt illum extra vineam, occiderunt. Quid ergò faciet illis dominus vineæ?

16. Veniet, et perdet colonos istos, et dabit vineam aliis. Quò audito, dixerunt illi : Absit.

17. Ille autem aspiciens eos ait : Quid est ergò hoc, quod scriptum est : Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli?

18. Omnis, qui ceciderit super illum lapidem, conquassabitur : super quem autem ceciderit, comminuet illum.

19. Et quærebant principes sacerdotum, et Scribæ, mittere in illum manus illà horâ, et timuerunt populum : cognoverunt enim quòd ad ipsos dixerit similitudinem hæc.

20. Et observantes miserunt insidiatores,

1 Esto es, ¿con qué autoridad bautizaba Juan? ¿si con autoridad de Dios, ó de los hombres? y por el bautismo comprende todo su ministerio, pues habia dado un testimonio notorio de Jesucristo.

2 El Griego : πεισιπλέως γὰρ ἔστω, porque está en la persuasion.

3 Ms. No munde Dios. Esto es, no permita el Señor, que seamos, como fueron los de la viña.

4 S. Matheo xx, 42, cabeza y clave del ángulo.

5 Todos los que van y tropiezan contra esta piedra angular, que es Jesucristo, con el fin de oprimirle, ellos mismos se herirán y maltratarán. Con esto les manifiesta los males, que les vendrian por la muerte, que maquinaban contra el Mesías, que les hablaba.

a Matth. xxi, 33. Marc. xii, 1. Isai. v, 1. Jerem. ii, 21. — b Psal. cxvii, 22. Act. iv, 11. Rom. ix, 33. I Pet. ii, 7. Isai. xxxviii, 16. Matth. xxi, 42. — c Matth. xxii, 15. Marc. xii, 13.

4. ¿El bautismo de Juan era del cielo, ó de los hombres?

5. Ellos pensaban dentro de sí, diciendo : Si dijéremos, que del cielo, dirá : ¿Pues porqué no lo creísteis?

6. Y si dijéremos : De los hombres, nos apedreará todo el pueblo : pues tiene por cierto, que Juan era profeta.

7. Y respondieron que no sabian de donde era.

8. Y les dijo Jesus : Pues ni yo os digo, con qué potestad hago estas cosas.

9. Y comenzó á decir al pueblo esta parábola : Un hombre plantó una viña, y la arrendó á unos labradores : y él estuvo ausente por muchos tiempos.

10. Y en una ocasion envió uno de sus siervos á los labradores, para que le diesen del fruto de la viña. Mas ellos le hirieron, y lo enviaron vacío.

11. Y volvió á enviar otro siervo. Mas ellos hirieron tambien á este, y ultrajándole, lo enviaron vacío.

12. Y volvió á enviar otro tercero : á quien ellos del mismo modo hirieron, y le echaron fuera.

13. Y dijo el señor de la viña : ¿Qué haré? enviaré á mi amado hijo : puede ser, que cuando le vean, le tengan respeto.

14. Cuando le vieron los labradores, pensaron entre sí, y dijeron : Este es el heredero, matémosle, para que sea nuestra la heredad.

15. Y sacándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues con ellos el dueño de la viña?

16. Vendrá, y destruirá estos labradores, y dará su viña á otros. Y como ellos lo oyeron, le dijeron : Nunca tal sea.

17. Y él mirándolos, dijo : ¿Pues qué es esto, que está escrito : La piedra, que desecharon los que edificaban, esta vino á ser la principal de la esquina?

18. Todo aquel que cayere sobre aquella piedra, quebrantado será : y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

19. Y los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas le querían echar mano en aquella hora, mas temieron al pueblo : porque entendieron que contra ellos habia dicho esta parábola :

20. Y acechándole enviaron malsines, que se

qui se justos simularent, ut caperent eum in sermone, ut traderent illum principatui, et potestati præsidis.

21. Et interrogaverunt eum, dicentes: Magister, scimus quia rectè dicis, et doces: et non accipis personam, sed viam Dei in veritate doces.

22. Licet nobis tributum dare Cæsari, an non?

23. Considerans autem dolum illorum, dixit ad eos: Quid me tentatis?

24. Ostendite mihi denarium. Cujus habet imaginem, et inscriptionem? Respondentes dixerunt ei: Cæsaris.

25. Et ait illis: Reddite ergò quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo.

26. Et non potuerunt verbum ejus reprehendere coram plebe: et mirati in responso ejus, tacerunt.

27. Accesserunt autem quidam Sadducæorum, qui negant esse resurrectionem, et interrogaverunt eum,

28. Dicentes: Magister, Moyses scripsit nobis: Si frater alicujus mortuus fuerit habens uxorem, et hic sine liberis fuerit, ut accipiat eam frater ejus uxorem, et suscitet semen fratri suo.

29. Septem ergò fratres erant, et primus accepit uxorem, et mortuus est sine filiis.

30. Et sequens accepit illam, et ipse mortuus est sine filio.

31. Et tertius accepit illam. Similiter et omnes septem, et non reliquerunt semen, et mortui sunt.

32. Novissimè omnium mortua est et mulier.

33. In resurrectione ergò, cujus eorum erit uxor? si quidem septem habuerunt eam uxorem.

34. Et ait illis Jesus: Filii hujus sæculi nubunt, et traduntur ad nuptias:

35. Illi verò, qui digni habebuntur sæculo illo, et resurrectione ex mortuis, neque nubent, neque ducent uxores:

36. Neque enim ultra mori poterunt: æquales enim Angelis sunt, et filii sunt Dei, cum sint filii resurrectionis.

37. Quia verò resurgant mortui, et Moyses ostendit secus rubum, sicut dicit Dominum,

fingiesen justos ¹, para sorprenderle en alguna palabra, y entregarle á la jurisdiccion, y potestad del presidente.

21. Estos pues le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos, que hablas, y enseñas rectamente: y que no tienes respeto á persona ², sino que enseñas en verdad el camino de Dios:

22. ¿Nos es lícito pagar el tributo á César, ó no?

23. Y él, entendiendo la astucia de ellos, les dijo: ¿Porqué me tentais?

24. Mostradme un denario. ¿Cuya es la figura, y el letrero, que tiene? De César: le respondieron ellos.

25. Y les dijo: Pues dad á César lo que es de César: y á Dios lo que es de Dios.

26. Y no pudieron reprimir sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta ³, callaron.

27. Además se llegaron algunos de los Sadducéos, que niegan la resurreccion, y le preguntaron,

28. Diciendo: Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si muriere el hermano de alguno teniendo mujer, y sin dejar hijos, que se case con ella el hermano, y levante linaje á su hermano.

29. Pues eran siete hermanos, y tomó mujer el mayor, y murió sin hijos.

30. Y la tomó el segundo, y murió también sin hijo.

31. Y la tomó el tercero. Y así sucesivamente todos siete, los cuales murieron sin dejar sucesion.

32. Y á la postre de todos murió también la mujer.

33. ¿Pues en la resurreccion de cuál de ellos será mujer? pues todos siete la tuvieron por mujer.

34. Y Jesus les dijo: Los hijos de este siglo ⁴ se casan, y son dados en casamiento:

35. Mas los que serán juzgados dignos de aquel siglo, y de la resurreccion de los muertos, ni se casarán, ni serán dados en casamiento ⁵:

36. Porque no podrán ya mas morir: por cuanto son iguales á los Ángeles, é hijos son de Dios, cuando son hijos de la resurreccion ⁶.

37. Y que los muertos hayan de resucitar, lo mostró también Moisés, cuando junto á la zarza

¹ Hombres de bien, de sinceridad, y zelosos. — ² MS. *E non sacas persona.*

³ MS. *Del so recudimiento.* — ⁴ Los hombres, mientras viven y conversan en este mundo.

⁵ Porque siendo el matrimonio instituido para conservacion de los hombres mortales, no tendrán necesidad de él, cuando fueren inmortales. El texto griego á la letra, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres tendrán maridos.

⁶ Aunque todos resucitarán para ser inmortales; pero no todos resucitarán, para ser hijos de Dios. De este privilegio gozarán solamente los que siendo del número de los que deben resucitar á la vida, entrarán en la participacion de la gloria, y del reino de su Padre.

^a Roman. xiii, 1. — ^b Matth. xxii, 23. Marc. xii, 18. — ^c Deut. xxv, 5. — ^d Exod. iii, 6.

Deum Abraham, et Deum Isaac, et Deum Jacob.

38. Deus autem non est mortuorum, sed vivorum: omnes enim vivunt ei.

39. Respondentes autem quidam Scribarum, dixerunt ei: Magister, bene dixisti.

40. Et ampliùs non audebant eum quidquam interrogare.

41. Dixit autem ad illos: Quomodo dicunt Christum, filium esse David?

42. Et ipse David dicit in libro Psalmorum: Dixit Dominus Domino meo: Sede à dextris meis,

43. Donec ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum.

44. David ergò Dominum illum vocat: et quomodo filius ejus est?

45. Audiente autem omni populo, dixit discipulis suis:

46. Attendite à Scribis, qui volunt ambulare in stolis, et amant salutationes in foro, et primas cathedras in Synagogis, et primos discubitus in conviviiis:

47. Qui devorant domos viduarum, similes longam orationem. Hi accipient damnationem majorem.

llamó al Señor, el Dios de Abrahám, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

38. Y no es Dios de muertos, sino de vivos; porque todos viven á él.

39. Y respondiendò algunos de los Escribas, le dijeron: Maestro, bien has dicho ¹.

40. Y no se atrevieron á preguntarle ya mas.

41. Y él les dijo: ¿Cómo dicen, que el Cristo es hijo de David?

42. Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi derecha,

43. Hasta que ponga á tus enemigos, por peana de tus piés.

44. Luego David le llama Señor: ¿pues cómo es su hijo ²?

45. Y oyéndolo todo el pueblo, dijo á sus discipulos:

46. Guardaos de los Escribas, que quieren andar con ropas talares, y gustan de ser saludados ³ en las plazas, y de las primeras sillas en las Sinagogas, y de los primeros asientos en los convites:

47. Que devoran las casas de las viudas, pretextando larga oracion. Estos recibirán mayor condenacion.

CAPÍTULO XXI.

La viuda, que ofreció dos pequeñas monedas. Anuncia el Señor la ruina del templo, las guerras, las persecuciones y las aflicciones, que hablan de sobrevenir: la desolacion de Jerusalém, y la esclavitud y dispersion de los Judíos. De las señales que precederán al Juicio. Amonesta á sus discipulos, que se guarden de la embriaguez, y que dejen los cuidados de esta vida; y les encarga la vigilancia y la oracion.

1. Respiens autem vidit eos, qui mittebant munera sua in gazophylacium, divites.

2. Vidit autem et quamdam viduam pauperulam mittentem æra minuta duo.

3. Et dixit: Verè dico vobis, quia vidua hæc pauper plus quàm omnes misit.

4. Nam omnes hi ex abundantia sibi miserunt in munera Dei: hæc autem ex eo, quod deest illi, omnem victum suum, quem habuit, misit.

5. Et quibusdam dicentibus de templo, quòd bonis lapidibus, et donis ornatum esset, dixit:

1. Y estando mirando, vió los ricos, que echaban sus ofrendas en el gazofilacio.

2. Y vió también una viuda pobrecita, que echaba dos pequeñas monedas.

3. Y dijo: En verdad os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que todos los otros.

4. Porque todos estos han echado para las ofrendas de Dios, de lo que les sobra ⁴: mas esta de su pobreza ⁵ ha echado todo el sustento, que tenia ⁶.

5. Y dijo á algunos, que decian del templo, que estaba adornado de hermosas piedras, y de dones ⁷:

¹ Como los Escribas creian la resurreccion de los muertos, que el Hijo de Dios acababa de apoyar de una manera tan divina, no podian menos de aprobar su doctrina y respuesta.

² Porque un hijo no es señor de su padre; y por tanto este Hijo debe ser mas que hombre.

³ MS. *De los saludamientos.* — ⁴ MS. *De su abundamiento.*

⁵ Dios no estima el don, y la limosna por la cantidad, sino por el afecto del que la ofrece.

⁶ MS. *Mas esta dió aquello, que ha mengua: dió quanto avie.*

⁷ Josepho escribe con particularidad la magnificencia, y riqueza de los presentes hechos al Señor en el templo de Jerusalém, y que pertenecian á su tesoro. *De Bell. Judaic. Lib. v, cap. xiv.*

^a Matth. xxii, 44. Marc. xii, 36. Psalm. cix, 1. — ^b Matth. xxiii, 6. Marc. xii, 38. Suprà xi, 43. — ^c Marc. xii, 41.

6. Hæc, quæ videtis, venient dies, in quibus non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruat.

7. Interrogaverunt autem illum, dicentes: Præceptor, quando hæc erunt, et quod signum cum fieri incipient?

8. Qui dixit: Videte ne seducamini: multi enim venient in nomine meo, dicentes, quia ego sum: et tempus appropinquavit: nolite ergo ire post eos.

9. Cum autem audieritis prælia, et seditiones, nolite terreri: oportet primum hæc fieri, sed nondum statim finis.

10. Tunc dicebat illis: Surget gens contra gentem, et regnum adversus regnum.

11. Et terræmotus magni erunt per loca, et pestilentia, et fames, terroresque de cælo, et signa magna erunt.

12. Sed ante hæc omnia injicient vobis manus suas, et persequentur, tradentes in Synagogas, et custodias, trahentes ad reges, et præsidēs, propter nomen meum:

13. Continget autem vobis in testimonium.

14. Ponite ergo in cordibus vestris, non præmeditari quemadmodum respondeatis.

15. Ego enim dabo vobis os, et sapientiam, cui non poterunt resistere et contradicere omnes adversarii vestri.

16. Trademini autem à parentibus, et fratribus, et cognatis, et amicis, et morte afficient ex vobis:

17. Et eritis odio omnibus propter nomen meum.

18. Et capillus de capite vestro non peribit.

19. In patientia vestra possidebitis animas vestras.

20. Cum autem videritis circumdari ab exercitu Jerusalem, tunc scitote quia appropinquavit desolatio ejus:

21. Tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes: et qui in medio ejus, discedant: et qui in regionibus, non intrent in eam.

6. Estas cosas que veis, vendrán días, cuando no quedará piedra sobre piedra, que no sea demolida.

7. Y le preguntaron, y dijeron: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá, cuando esto comenzare á ser?

8. Él dijo: Mirad, que no seáis engañados: porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo, yo soy: y el tiempo está cercano: guardaos pues de ir en pos de ellos.

9. Y cuando oyéreis guerras y sediciones, no os espanteis: porque es necesario, que esto acontezca primero, mas no será luego el fin.

10. Entonces les decía: Se levantará gente contra gente, y reino contra reino.

11. Y habrá grandes terremotos por los lugares, y pestilencias, y hambres, y habrá cosas espantosas, y grandes señales del cielo.

12. Mas antes de todo esto os prenderán, y perseguirán, entregándoos á las Sinagogas, y á las cárceles, y os llevarán á los reyes, y á los gobernadores, por mi nombre:

13. Y esto os acontecerá en testimonio.

14. Tened pues fijo en vuestros corazones de no pensar antes como habeis de responder.

15. Porque yo os daré boca, y saber, al que no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros adversarios.

16. Y seréis entregados de vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos, y harán morir á algunos de vosotros:

17. Y os aborrecerán todos por mi nombre.

18. Mas no perecerá un cabello de vuestra cabeza.

19. Con vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.

20. Pues cuando viéreis á Jerusalém cercada de un ejército, entonces sabed que su desolación está cerca:

21. Entonces los que están en la Judæa, huyan á los montes: y los que en medio de ella, sálganse: y los que en los campos, no entren en ella.

1 Les dice lo que les conviene saber en orden á la venida del Salvador, y tambien á los signos del fin del mundo, y de la ruina de Jerusalém.

2 El Cristo, el Mesías; y vino ya el tiempo de la redencion de Israel. — 3 MS. *El acabamiento.*

4 El Griego: και λιμοι, και λοιμοι, es una paranomasia. Estas señales, que precedieron á la ruina de Jerusalém y de su templo, se pueden ver en JOSEPHO de Bell. *Judaic. Lib. vi, cap. xxxi.*

5 Para convencer á los hombres de su ingratitud y deslealtad: y para hacer manifiesta vuestra fe, y constancia en el Evangelio, que sellaréis con vuestra sangre.

6 El Griego: απολαγνηναι, defenderse.

7 Palabras santas, y llenas de sabiduría, para responder á todo lo que os pudieren preguntar.

8 Esto es, sufriendo con paciencia todos los males que os hicieren, seréis señores de vosotros mismos, y venceréis todo el poder de vuestros perseguidores, asegurando por este medio una vida eterna.

9 El Griego: υπο στρατοπεδων, de ejércitos. MATTH. xxiv, 15. MARC. xiii, 14. — 10 De Jerusalém.

11 Así he trasladado, siguiendo el sentido de la Vulgata, que se explica en S. MATHEO xxiv, 18, en donde dice *in agro*. Y las palabras griegas εν ταϊς χωραις, significan tambien *en los campos, en la comarca.*

a Suprà xix, 44. MATTH. xxiv, 2. MARC. xiii, 2. — b Daniel. ix, 27. MATTH. xxiv, 15. MARC. xiii, 14.

22. Quia dies ultionis hi sunt, ut impleantur omnia, quæ scripta sunt.

23. Væ autem prægnantibus, et nutrientibus in illis diebus. Erit enim pressura magna super terram, et ira populo huic.

24. Et cadent in ore gladii: et captivi ducentur in omnes gentes, et Jerusalem calcabitur à gentibus: donec impleantur tempora nationum.

25. Et erunt signa in sole, et luna, et stellis: et in terris pressura gentium præ confusione sonitus maris, et fluctuum:

26. Arescentibus hominibus præ timore, et expectatione, quæ supervenient universo orbi: nam virtutes cælorum movebuntur:

27. Et tunc videbunt Filium hominis venientem in nube cum potestate magna, et majestate.

28. His autem fieri incipientibus, respicite, et levate capita vestra: quoniam appropinquat redemptio vestra.

29. Et dixit illis similitudinem: Videte ficulneam, et omnes arbores:

30. Cum producant jam ex se fructum, scitis quoniam propè est æstas.

31. Ita et vos cum videritis hæc fieri, scitote quoniam propè est regnum Dei.

32. Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia fiant.

33. Cælum et terra transibunt: verba autem mea non transibunt.

34. Attendite autem vobis, ne fortè graventur corda vestra in crapula, et ebrietate, et

22. Porque estos son días de venganza, para que se cumplan todas las cosas, que están escritas.

23. ¡ Mas ay de las preñadas y de las que dan de mamar! en aquellos días! Porque habrá grande apretura sobre la tierra, é ira para este pueblo.

24. Y caerán á filo de espada: y serán llevados en cautiverio á todas las naciones, y Jerusalem será hollada de los gentiles: hasta que se cumplan los tiempos de las naciones.

25. Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas: y en la tierra consternacion de las gentes por la confusion que causará el ruido del mar, y de sus ondas.

26. Quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas, que sobrevendrán á todo el universo: porque las virtudes de los cielos serán conmovidas:

27. Y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con grande poder y majestad.

28. Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas, mirad, y levantad vuestras cabezas: porque cerca está vuestra redencion.

29. Y les dijo una semejanza: Mirad la higuera, y todos los árboles:

30. Cuando ya producen de sí el fruto, entendedis que cerca está el estío.

31. Así tambien vosotros, cuando viéreis hacerse estas cosas, sabed que cerca está el reino de Dios.

32. En verdad os digo, que no pasará esta generacion, hasta que todas estas cosas sean hechas.

33. El cielo y la tierra pasarán: mas mis palabras no pasarán.

34. Mirad pues por vosotros, no sea que vuestros corazones se carguen de glotoneria y de

1 El Griego: θηλαζουσας, lactantibus del verbo θηλαζω, lacto, as.

2 Todo este suceso se lee en JOSEPHO de Bell. *Judaic. Lib. vi, cap. xlvi.*

3 Hasta que haya pasado el tiempo del reino de la idolatria. Este tiempo, en que profanaron á Jerusalém los Gentiles, duró hasta el imperio de Constantino. Este principe, habiendo abrazado la religion cristiana, empezó con santa Elena su madre á purificar á Jerusalém, haciendo fabricar iglesias en lugar de los templos, que los idólatras habian levantado en honor de sus falsos dioses. EUSEB. *Vit. Constant. Lib. iii, cap. xxv.* Puede tambien explicarse de todo el tiempo de la infidelidad de los Judios, que dió lugar, como dice S. PABLO ad Roman. xi, 25, á la conversion de los Gentiles, que el Hijo de Dios llama aqui el tiempo de las naciones.

4 MS. *Y en tierra grand apretamiento de las yentes, por el confundimiento del sueno del mar, é de las ondas.* Esto pertenece ya á la segunda venida del Señor. El Griego á la letra, *bramando el mar y las olas.* Véase lo que dejamos notado en S. MATHEO xxiv.

5 Todo esto, que llenará de terror á los hombres carnales, porque pusieron su esperanza en el siglo, será motivo de la mayor confianza á los escogidos, que viendo cercana la bienaventuranza, que esperan, y la gloriosa venida de su Salvador, levantarán la cabeza, y empezarán á respirar, como que van á ser rescatados de esta especie de esclavitud, libres ya de este cuerpo, que S. PABLO llama cuerpo de muerte, ad Tit. ii, 13.

6 Todo esto se verificó, por lo que mira á la ruina de Jerusalém, antes que se hubiesen cumplido cincuenta años de la muerte del Salvador: y se cumplirá, por lo que mira á las señales, que precederán al juicio final, antes que haya pasado la de los hombres, que habitaren en la tierra.

a Matth. xxiv, 29. MARC. xiii, 24. ISAÍ. xlii, 10. EZECH. xxxii, 7. JOEL iii, 15. — b Roman. viii, 23.